

Pag. 7.360

EN MADRID.

Un mes. 2 reales.

REINTEGRO

del precio de la suscripcion

Daremos en libros y otros objetos el importe de la suscripcion á fin de cada año en diversos lotes.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Moya y Plaza, Cuesta, calle de Carretón, la de Lopez, calle del Cámen, el ciberno, Principe; en la de la Princesa, Ancha de San Pedro, administración, Hortaleza, 128.

Cada año de 25 ejemplares



EN PROVINCIAS.

Un trimestre. 6 reales.

REINTEGRO

del precio de la suscripcion.

Daremos en libros y otros objetos el importe de la suscripcion á fin de cada año en diversos lotes.

Se suscribe en provincias en todas las librerías y administraciones de correos, y pueden dirigirse á esta administracion, Hortaleza 128, con el importe en libranzas ó sellos de correos.

Para la espendicion daremos 25 ejemplares por 4 rs.

Número suelto que se pida 4 cuartos.

LA TROMPETA SE DEJARA OIR TODOS LOS LUNES.

La Trompeta cubrirá desde hoy la suscripcion de *Las Aventuras de Pichi-chi*.

Sin embargo de la nieve y de los hielos el público no ha olvidado á *La Trompeta*. Estamos agradecidos y lo demostraremos.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1864.

Testamento de Isabel la Católica.—La rendición de Bailén.—El descendimiento.—Cisneros y los grandes.

El cuadro del Sr. Gisbert, cuyo análisis hicimos en el anterior número, y el del Sr. Rosales, son en nuestro humil-

como se puede hacer una gran cosa, sin apelar á ridiculas futilidades.

No por esto ha de creer el Sr. Rosales que ha llegado á la cumbre de la perfeccion; lo que nos ha probado sí, es que puede llegar á ser un grande artista, meditando sus obras con detenimiento, y procurando evitar los escollos, que sirven de lunares á su última tela. En ella encontramos que los tipos, á excepcion de la reina, son bastante ordinarios. Parécenos tambien que el pelo y las fisonomias de todos ellos, son de un mal color y que los contornos de las cabezas resultan aun mas desagradables. Puesto que en el natural no existen esos contornos, para que hacerlos? Aparte de esos defectos el cuadro del Sr. Rosales es de primer orden, entre los de la Exposicion, y si su autor continúa por tan buen camino, deteniéndose algo mas en el dibujo de las ca-

guido dotarle de un aspecto mas a l'haq ñeño pues lo vigoroso que se muestra en algunos trozos lo pierde con lo desentonado de los otros, causa de que por esta vez no se haya levantado á la altura que era de esperar.

D. Domingo Valdivieso ha expuesto un lienzo, cuyo asunto es el descendimiento de la Cruz del cuerpo de Jesús. Parécenos que el título del lienzo es impropio, y que á juzgar por el asunto, debiera llamarse *Después del descendimiento*.

La tela en cuestion es de muy buen aspecto á la simple vista, pero decae á medida que se contempla con calma y detenimiento. Como el asunto está ya muy trillado, la composicion no ofrece novedad alguna, y por lo mismo se pierde alguna parte de la impresion del espectador. Mantegna y Rubens nos han dado á conocer varias de las prin-

su tamaño. No ha faltado quien haya dicho que tal vez no se ha sacado mas partido, porque el asunto es trivial y se hace ingrato para la pintura. No estamos conformes con esta opinion. El asunto es bueno; pero el Sr. Manzano le ha tratado con exquisita discrecion y extraño desabrimiento. Sentimos que, á pesar de reconocer en el autor grandes cualidades de artista, haya presentado esta vez una tela tan endeble.

En efecto, casi puede asegurarse que ninguna de las figuras se halla en carácter, por cuya razon no expresan el fundamento de sus pretensiones. La del noble que se acerca para ver los poderes de cardenal, no puede ser mas candida: la del que se lleva la mano á los ojos para librarse de los efectos de la luz, cuando los soldados que se ven al aire libre tienen menos cantidad de



Reg. 7.360

EN MADRID.

Un mes. 2 reales.

REINTEGRO

del precio de la suscripcion

Daremos en libros y otros objetos el importe de la suscripcion á fin de cada año en diversos lotes.

Se suscribe en Madrid, en las librerías de Moya y Plaza, Cuesta, calle de Carretón, la de Lopez, en la del Cámen, el cubano, Principe: en la de la Cruz, en la de Ancha de San Pedro, en la de la Administracion, Hortaleza, 128.



EN PROVINCIAS.

Un trimestre. 6 reales.

REINTEGRO

del precio de la suscripcion.

Daremos en libros y otros objetos el importe de la suscripcion á fin de cada año en diversos lotes.

Se suscribe en provincias en todas las librerías y administraciones de correos, y pueden dirigirse á esta administracion, Hortaleza 128, con el importe en libranzas ó sellos de correos.

Para la expedicion daremos 25 ejemplares por 4 rs.

Número suelto que se pida 4 cuartos.

LA TROMPETA SE DEJARA OIR TODOS LOS LUNES.

La Trompeta cubrirá desde hoy la suscripcion de Las Aventuras de Pichi-chi.

Sin embargo de la nieve y de los hielos el público no ha olvidado á La Trompeta. Estamos agradecidos y lo demostraremos.

EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE 1864.

II.

Testamento de Isabel la católica.—La rendición de Bailen.—El descendimiento.—Cisneros y los grandes.

El cuadro del Sr. Gisbert, cuyo análisis hicimos en el anterior número, y el del Sr. Rosales, son en nuestro humilde concepto, las obras mas notables que atesora la actual Exposicion. Entre estas dos telas y el resto de las que decoran las paredes del edificio existe una distancia ilimitada.

Representa la del Sr. Rosales, el testamento de Isabel la Católica, hecho en presencia del rey D. Fernando V. su esposo, y con asistencia de otros personajes de la servidumbre.

La composicion de este lienzo es agradable y sencilla: la disposicion de las figuras inmejorable: el dibujo hecho con discrecion y talento, y aunque el color es sucio y pesado, no obstante, aparece la tela rica de luz y de armonía melancólica.

A nuestro juicio, la cualidad mas apreciable de este lienzo, consiste en la novedad del estilo, tanto mas digna de loa, cuanto que ha venido á despejar un gran camino que se hallaba interceptado. En este lienzo, pintado de una manera maestra, no se hallan por fortuna esos detalles y toques efimeros, que si agradan á los profanos, rara vez están en consonancia con el buen gusto y la elegante simplicidad del arte. Todo en él se encuentra hecho con intencion y delicado sentimiento, evidenciado el profundo estudio y meditacion del autor sobre las obras que enriquecen el Vaticano; y si bien es verdad que en el estilo y correccion de las líneas ha ganado mucho, inspirándose en las obras de los grandes maestros, no ha podido vencer en parte las dificultades del color, que resulta pesado de tono.

De todos modos el señor Rosales ha dado un gran paso en la senda del arte; ha dado un mentis á los que prefieren lo agradable á lo bueno, y siguiendo el rumbo de los Veroneses y Velazquez, ha demostrado á los artistas españoles, que se pagan mas de los accesorios y detalles que del conjunto,

como se puede hacer una gran cosa, sin apelar á ridiculas futilidades.

No por esto ha de creer el Sr. Rosales que ha llegado á la cumbre de la perfeccion; lo que nos ha probado si, es que puede llegar á ser un grande artista, meditando sus obras con detenimiento, y procurando evitar los escollos, que sirven de lunares á su última tela. En ella encontramos que los tipos, á excepcion de la reina, son bastante ordinarios. Parécenos tambien que el pelo y las fisonomías de todos ellos, son de un mal color y que los contornos de las cabezas resultan aun mas desagradables. Puesto que en el natural no existen esos contornos, para que hacerlos? Aparte de esos defectos el cuadro del Sr. Rosales es de primer orden, entre los de la Exposicion, y si su autor continúa por tan buen camino, deteniéndose algo mas en el dibujo de las cabezas y mejorando su gusto para hacer la eleccion de los tipos, indudablemente llegará á ocupar un puesto muy elevado entre los artistas contemporáneos.

El Sr. Casado ha exhibido un lienzo, cuyas dimensiones, por desgracia no se hallan en consonancia con su escaso mérito, mas inferior, si se quiere, por la importancia del asunto, y aun por las esperanzas que teniamos derecho á cifrar en el autor, atendiendo á sus anteriores trabajos.

En este cuadro se ha intentado representar la rendición de Bailen, y á nuestro juicio no se ha conseguido, porque no aparecen salientes en debida forma los héroes vencedores, antes bien predisponen al ánimo á figurarse que estos fueron los franceses. El asunto, pues, mas que rendimiento, expresa una entrevista de generales.

La composicion de este lienzo es vulgar: el color monótono y desentonado: la armonía casi nula y en cuanto á la luz puede decirse que es mala, atendiendo al cúmulo desordenado de detalles que la interceptan.—En este cuadro se evidencia lo poco que el autor ha observado el natural, pues todas las figuras parecen hallarse en un mismo plano, amontonadas sin concierto y sin razon, y en oposicion abierta con la verdad, por lo que se hacen desagradables á la vista.

El Sr. Casado, que es un jóven de mérito y talento, está llamado á ser un artista muy notable, puesto que á sus facultades no medianas para el dibujo, reúne una ejecucion sobresaliente; pero para ello es preciso que no se deje llevar á ciegas por su imaginacion, refrenando su vuelo con el criterio sensato del juicio y del raciocinio, únicos resortes que descubren la incógnita de la verdad. Con alguna modificacion en los tonos de su último cuadro hubiera conse-

guido dotarle de un aspecto mas a la hagueño pues lo vigoroso que se muestra en algunos trozos lo pierde con lo desentonado de los otros, causa de que por esta vez no se haya levantado á la altura que era de esperar.

D. Domingo Valdivieso ha expuesto un lienzo, cuyo asunto es el descendimiento de la Cruz del cuerpo de Jesús. Parécenos que el título del lienzo es impropio, y que á juzgar por el asunto, debiera llamarse Después del descendimiento.

La tela en cuestion es de muy buen aspecto á la simple vista, pero decae á medida que se contempla con calma y detenimiento. Como el asunto está ya muy trillado, la composicion no ofrece novedad alguna, y por lo mismo se pierde alguna parte de la atencion del espectador. Mantegna y Rubens nos han dado á conocer varias de las principales figuras, y las restantes se ha repetido casi hasta la saciedad. Aparte de esta grave inconveniencia que el autor debe evitar para lo sucesivo, parécenos que su tela contiene algunas cualidades recomendables.

El dibujo, en general es regular, aunque desmerece en la cabeza de la Magdalena y aun en la figura de Jesús, cuya modelacion no es muy perfecta. Además, esta figura no cautiva ni por su belleza ni por su color. La cabeza de San Juan es felicísima, y denota melancolía y bondad, sin afectacion. En cambio la de la Virgen desmerece por su vulgaridad, y es sensible que el artista no haya reparado este descuido imperdonable. Semejante figura no debe presentarse nunca, sino revestida de una belleza angelical y sobre natural, puesto que en ella cifran las criaturas sus mas dulces esperanzas, y es como un emblema de celestiales virtudes. Además la actitud de esta figura raya en lo cómico, porque apoyada en hombros de la persona que la sostiene, descubre una nariz enorme, produciendo un efecto desgraciado. Tampoco ha sido feliz la idea de suprimir los brazos á esta figura.

Aparte de los defectos que hemos apuntado, el cuadro del Sr. Valdivieso es de una armonía agradable, y de una entonacion dramática de buen gusto. El color, no es del todo falso, y en algunos trozos se ostenta muy bello. El tono, en general es reposado y tranquilo, expresando melancolía, sentimiento y beatitud. En nuestro humilde concepto, con todos sus descuidos y buenas cualidades, es una obra digna de aprecio, y coloca á su autor en muy buen lugar en la Exposicion presente.

El señor Manzano ha exhibido una gran tela, Cisneros y los grandes, cuyo mérito no se halla por cierto en razon directa con

su tamaño. No ha faltado quien haya dicho que tal vez no se ha sacado mas partido, porque el asunto es trivial y se hace ingrato para la pintura. No estamos conformes con esta opinion. El asunto es bueno; pero el Sr. Manzano le ha tratado con exquisita discrecion y extraño desabrimiento. Sentimos que, á pesar de reconocer en el autor grandes cualidades de artista, haya presentado esta vez una tela tan endeble.

En efecto, casi puede asegurarse que ninguna de las figuras se halla en carácter, por cuya razon no expresan el fundamento de sus pretensiones. La del noble que se acerca para ver los poderes de cardenal, no puede ser mas candida: la del que se lleva la mano á los ojos para librarse de los efectos de la luz, cuando los soldados que se ven al aire libre tienen menos cantidad de ella que la que se proyecta en la habitacion, además de estar colocado en sitio inconveniente, se presenta en una actitud que estamos cansados de ver. El mismo cardenal, que es una figura tan enérgica y tan conocida por su tipo y por sus proporciones, ha sido representado con soberana desgracia, por que carece de la dignidad y fortaleza que debia inspirarle el convencimiento de su razon.

El Sr. Manzano, si aspira á conseguir triunfos artísticos, debe ante todo, prestar actividad mayor á sus potencias imaginativas, y estudiar con mas detenimiento á los grandes maestros, á fin de no incurrir en composiciones tan faltas de expresion como las que nos ocupa.

Apesar de todo el color de su cuadro es agradable y fino, y aun tiene trozos que recuerdan á las eminencias del arte. La cabeza del noble que se adelanta, es de un color vigoroso, asi como todo su traje; y lo mismo se puede decir de la del caballero que viste la coraza, á pesar de su exigua expresion. La cabeza del jóven de la gorra, aunque antipática, es finísima de tono, como en general todo el cuadro; y solo la de Cisneros es la que resulta desagradable. La luz del cuadro no está bien entendida, aunque tampoco se la pueden poner grandes faltas.

En resumen, de la tela del Sr. Manzano, solo podemos exhumar el mérito de reconocerle como uno de los primeros coloristas, acaso el primero, y aunque esta cualidad es sumamente recomendable, nos permitiremos aconsejarle que no abandone otras que son tambien no poco esenciales. (Se continuará.)

No hace mucho tiempo que un sugeto dejó cautivo su reloj en manos de un pres-

PL VIII

tamista de cuyo nombre no queremos acordarnos, al cabo de algún tiempo volvió a rescatar su alhaja, pero cuál no sería su admiración y su sorpresa al encontrarse que en vez de su prisionero, le querían hacer tragar un sustituto, que no valdria la cuarta parte: indignado y con la razón de su derecho, en vano hizo observaciones, adujo razones, dió señas y detalles preciosos, hasta empleó amenazas, todo fué inútil; tan entrañable cariño había inspirado el pupilo á su patrón. Contábase ya por perdido, y de seguro tal hubiera sido su suerte á no ocurrirsele el feliz pensamiento de consultar el asunto con un abogado su amigo: volvió con éste á casa del cariñoso guardador de lo ajeno, y hubo por fortuna suya el prestamista de conocer en su agudeza todo el peso de las observaciones y amenazas severas del letrado, quien le hizo entender muy á las claras las fatales consecuencias á que se esponía en el caso muy probable de descubrirse el engaño; solo cuando conoció la exposicion al castigo fué cuando se decidió á entregar el verdadero reló.

Que sirva este hecho de aviso á los confiados, para que en los talones ó papeletas de resguardo estampen detalles, que hagan imposibles fraudes tan escandalosos. Por compasion no sacamos esta vez á la vergüenza el nombre de este guapo sugelo; pero en lo sucesivo *La Trompeta* denunciara al público cualquier fechoría de estos vampiros.

Parece ser que algunas buenas almas, impresionadas fuertemente al escuchar los primeros sonidos de *La Trompeta*, y como si temieran que fuera la del juicio final, se echaron á pechos una tacita de calaguala, y cobrando algùn brio se sintieron con fuerzas para hacerla callar mal de su grado, bien por medio de los tribunales, ó por otros medios de efecto más inmediato. Pero *La Trompeta*, asegura por esta vez que no ha de abandonar sus fines, aunque la salgan al encuentro los medios, proponiéndose hoy como siempre y mientras la dure la vida lanzar torrentes de armonías contra las farsas escandalosas y los vicios repugnantes, bien que sin faltar á las leyes del decoro y teniendo por norma el convencimiento de su razón. Siga la broma.

Es cierto que la mayor parte de los prestamistas de Madrid, después de sacar las entrañas al negocio tasando los efectos con arreglo á su conciencia que es una tabla rasa, someten las cédulas de empeño al plazo improrrogable de dos meses?

Es cierta esta usura? ¿Y es justo que sea cierta? ¿No hay alguna razón para castigar este desafuero? ¿En que pais vivimos? ¿Que proteccion se concede á las clases menesterosas contra tantos y tantos animales dañinos como beben su sangre? Ya que la institución del Montepío ha recibido un soberano impulso ¿Por qué no ha de acabar el gobierno de una vez con esa horrible industria de la usura, destruyendo esos letreros que la anuncian en nuestras calles á la faz del día y en plena civilización? Ya que se ejerza que sea al menos como artículo de contrabando, como se ejerce el juego y otros vicios prohibidos, pero que no se haga alarde de ella con tan descarada libertad, porque su vista causa horror y vergüenza á los hombres honrados.

LOS PAVOS, EL TURRON Y EL AÑO 65.

Han comido Vds. pavo? No estrañen Vds. la pregunta en dias como estos: lo estraño sería preguntar si habian Vds. comido turron, porque asegurarse puede que han de quedar muy pocos españoles que no le hayan saboreado.

El pavo, como individuo de pluma, pica más alto que el turron y por mucho que baje, siempre está á la altura de los napoleones.

No es moco de pavo lo que vale uno de esos vichos en esta bendita tierra en donde hay tanto pavo.

El pavo es el simbolo de la vanidad, como el asno el emblema de la paciencia.

Basta de filosofar sobre el pavo. Hace mucho frio para filosofar sobre la vanidad y pudieran darse por aludidos los autores dramáticos insignificantes ó los novelistas de relumbron ó algunos poetastros hambrientos de un nombre que no merecen.

La Trompeta ha visto desaparecer el pavo al

desaparecer el año 64. Ojalá hubiera desaparecido la vanidad como los pavos que han caido al pavicida filo del arma culinaria.

Pero la vanidad crece cada dia, y hay cada empresario de teatros que se imagina ya ser un gran Tamerlan ó cosa por el estilo.

Los humos de algunos de estos señores suben aun á mayor altura que los pavos, es decir, que van más allá de la vanidad...

La Trompeta suena para estos en sí sostenido y será muy posible que llegue á reunirlos algún dia en la plaza de la Cebada para esponerlos al público, á fin de que se den á conocer por sí mismos.

Hasta este punto nos ha traído el pavo: pero el recuerdo de que el año nuevo ha llamado á las puertas de *La Trompeta* nos hace esclamar con el inmortal Camprodon aplicándolo al año como él se lo aplicaba al amor:

«que es cual la luz de una vela que alumbrá un rato y se apaga.»

La ocurrencia de Camprodon fué peregrina hasta donde cabe la sublimidad de una vela comparada con el amor.

La Trompeta plagiando al gran Camprodon, dice, que el año es cual la luz de una vela que alumbrá un rato y se apaga luego. Sin esa luz nos habiamos quedado á oscuras. La única observacion que se nos ocurre es que tambien la luz de un candil alumbrá mientras le quede aceite...

El año 65 ofrece grandes cosas para los que lleguen á ver sus proezas.

Hay quien asegura que los alquileres bajarán mucho. (Mentira parece.)

Que habrá mayor número de matrimonios felices. (Tambien lo dudo.)

Que los billetes desaparecerán de la plaza. (Quien lo viera)

Que los prestamistas tendrán caridad. (Rara avis in terra.)

Que las sociedades de crédito lo tendrán. (Ave Maria Purisima.)

Que la prensa de oposicion no estará ciega por la pasion política. (Eres turco...)

Que la ministerial no incensará. (Vaya usted con Dios.)

Que *La Trompeta* dejará de tocar ó de ser tocada. (Eso si que no.)

Todo eso se dice y otras muchas cosas que *La Trompeta* calla para mejores dias, porque estos hielos son capaces de convertirlo todo en música celestial...

La Trompeta se quita el gorro para saludar al año que entra y á todos ustedes que entran tambien con el año.

TROMPETAZOS.

- Mamá, ¿de quién es este retrato?
- De un escritor que se llama Ramirez.
- Oiga! ¿y cómo es que nos encontramos su busto en todas las fotografias?
- Porque es un mozo que tiene un empeño furioso en darse á conocer; y no habiéndolo conseguido como literato...
- ¿I ó consigue de esta manera?
- Ciertamente.
- Jesús!

—Laurita, esposa mia, acabo de hacer una preciosa adquisicion.

- ¿Qué es ello?
- Verás; como sé que eres partidaria del romanticismo, entré hace poco en la libreria de Cuesta, y he tomado una comedia que te ha de divertir lo que no es decible. Su titulo es, *La Culebra en el pecho*:
- Horror!
- No te asustes hija: que es una gran pieza y tanto que hizo morir de un reventón á un célebre actor.
- Desgraciado.
- Me han dicho que se espera de un momento á otro la segunda parte, y que se titulará *Lagarto en la boca*...
- Dios mio!...

- ¿Se enseña francés en el Conservatorio?
- No señor.
- Ló decía porque como el Sr. Pizarroso viene declamando en francés hace tantos años...

Está para publicarse una novela en 542 tomos, que se titula Historia de 3,000,000,000 de generaciones de víctimas. Los editores andan á caza del autor para apoderarse del éxito. Las víctimas podrán crecer hasta donde llegue el número de lectores.

Dicen que el hielo llega ya á la atmósfera política y que...

—Basta, basta: el termómetro subirá algún dia y entonces...

—Claro está: ya se comprende que en esas regiones el *sube* y *baja* está á la orden del dia.

Praguntábase un curioso al insigne Pizarroso: ¿qué hace V. tan compungido? y respondió presuroso: el final de mi apellido.

La Trompeta en uno de sus recientes viajes a la Exposicion de Bellas Artes, ha tenido el placer de admirar allí el volumen de dos mármoles que si asombran por la cantidad, parecen estar riñendo á puñetazos con la calidad.

—Caballero, dijo un lugareño de chispa á un curutaco almidonado que contemplaba estos mármoles con un microscopio á fin de obtener la reduccion del tamaño.—¿Quiere V. decirme qué santos del almanaque representan esas dos figuras que tenemos delante?

—Si, señor; respondió el pisaverde —Estas dos estatuas, á juzgar por sus trages y por sus insignias, quieren parecerse á nuestros reyes; pero yo no se lo aseguro á V., porque temeria cometer alguna equivocacion.

—¿Cómo estatuas? vociferó el campesino.—Perdone V. señor que le diga, que así son estatuas de nuestros reyes las que tenemos delante como ahora llueven pepinos. Allí en mi lugar he visto yo dos retratos en *fitografia* de sus magestades, y en Dios, y en mi ánima juro que así se parecen á estos como un huevo á una castaña.

—Pues mire V.: replicó el elegante, echándola de erudito.—El autor es hombre de campanillas, y este bajo relieve que vé V. aquí, esta estatua del cardenal Cisneros, y aquella otra de Isabel la Católica, son obras de su cincel; y en su trasporte, se han invertido sumas enormes por cuya razon puede V. comprender la grandeza de su mérito.

—Tiene V. razon, mil gracias.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

- Mucha nieve en las calles.
- Truenos y relámpagos en algunas casas de crédito.
- Huracanes en la plazuela de Cervantes.
- Mucho papel en el Banco y otros almacenes.

- Dime, chico, ¿qué es la casa banca?
- A hora sales con esa, ¿con qué no lo sabes?
- No.
- Pue: bien! la *casa banca* es como si dijéramos un banco ó cosa así, que se encarga de fabricar colmenas *vulgo* viviendas á todo cristiano que las necesite y las pague como Dios manda.
- Oiga, pues para ese viaje no se necesitan alforjas.

- Caballero, ¿tiene V. la bondad de decirme cuáles son los personajes que representan estas dos estatuas?
- Con mucho gusto: son los reyes de Vilches.
- Los reyes de Vilches... Perdona V., no conozco ese Estado.

El Sr. Puebla ha presentado en la Exposicion un cuadro fantástico nominado *La vuelta de las Hadas al lago*.

Y dice á esto *La Trompeta*: —Por Dios, señor Puebla, no ande V. tanto á vueltas con el agua, pues si V. nose apresura á tomar suelo firme, es posible concluya por dar una zambullida que le haga desaparecer para

siempre de esta bienaventurada tierra de los garbanzos, lo cual sería lamentable.

- D. Eleuterio, ¿sabe V. si ha quedado alguna victima del 2 de mayo?
- Si señor; ha quedado una.
- ¿Y cuál es?
- El cuadro de Daoiz y Velarde que se enseña en la Exposicion.

La fábrica de tabacos de Madrid se ha fumado á sí misma, segun la feliz expresion de un literato muy conocido.

Y luego dirán los fumadores que no arde el tabaco.

—Chico, ¿has visto el cuadro de *La Rendicion* de Bailen?

- Si.
- ¿Y qué te parece?
- Admirable! Sobre todo aquellos franceses con aire de ratasiete y torva fisionomia, son de un efecto soberbio y apuesto doble contra sencillo á que si levantara Castaños la cabeza, se habia de reir un poco de aquellos pot-res diablos.... ¿Sabes tú donde se ha pintado este cuadro?
- En Paris de Francia.
- Ya se conoce.

«La felicidad de la patria, el bienestar del pais, la prosperidad de la nacion, los derechos del pueblo, la dignidad...»

Magnifico párrafo para introducirse en la prensa política.

Tara... tara... tara... *La Trompeta* toca á fuego gradeado... con música celestial.

- A qué has venido? Pepe...
- A estudiar.
- Estuviste ayer en la Universidad.
- No.
- Que libros de testo...?
- No sé. Vienes a la gran casa de la calle de Alcalá? Voy á ver si vuelvo á mi bolsillo el dinero de la matricula y el de los libros.
- Pero hombre...

(Dos meses despues.)

Estoy aburrido. He perdido el año... no tengo un cuarto: mi padre me dice en su última carta que el ama de huéspedes le ha escrito pidiéndole los tres meses que la debo...

Voy á pegarme un tiro... Maldito juego; tienes ahí cuatro reales y probaremos fortuna?

—Buenas noches. A viso á los padres de familia que envían á los hijos á la corte para que estudien... sobre el tapete verde.

Como se marchó Zamora todas sus dificultades, Y suspende Novedades la presentacion de *Cora*...

- Estudia V. en el conservatorio?
- Si señor...
- Y que es V. en la actualidad.
- Nada.

La Trompeta emudece ante la estatua de la Comedia que dá la espalda al Conservatorio en donde se conserva... nada.

Tan dura está de por la nieve como el deseo de pagar de muchos deudores. Sin embargo, la nieve se va derritiendo y aquellos ingleses, ni pagan ni se derriten; ¡ah! están cumpliendo con su deber, porque *deber* es no pagar como dice Selgas.

Dicen que *El Gobierno* (periódico) está en crisis. Loado sea Dios.

La Verdad, *El Criterio* y *El Gobierno*, se asegura que desaparecerán; y pregunta *La Trompeta*: ¿Qué haremos si desaparece *La Verdad* y se acaba *El Criterio* y *El Gobierno* se va á tomar aires?... ¡Ah gran Dios! Sobre este delicioso tema dará una comedia muy pronto el señor Pastorfido; pero ya saben Vd. desde ahora que el asunto pertenece en propiedad á *La Trompeta*, no vengán luego los periódicos diciendo: original del Sr. Pastorfido...

Los señores del jurado de la Exposicion de Bellas Artes han tenido la atencion de remitir á la redaccion de *La Trompeta* un billete de los designados á la prensa para la entrada al local.

Agradecemos esta distincion con toda la sinceridad que merece por nuestra parte.

El Leon Español renacera como Fénix. Parece que ailará las garras antes de presentarse en escena, y que hará las delicias de La Iberia.

Quando la prensa se encuentre sin editor ni depósito, que cosas verán aquellos, que cosas veremos todos...

D. Modesto dice que no hay obra como la suya.

Aqui diremos algo parodiando a Serra: Ese muchacho y su nombre, se están dando de cachetes.

¡Allá va eso! La plaza del Carmen, no es plaza mercado; es un muladar asqueroso, es el estercolero mas inmundo que darse puede. La Trompeta toea á llamada para que el señor Cosme, de un paseito á pié por aquel sitio, y comprenda toda la exuberancia de aquella suciedad, toda la horrible desnudez de aquella verdad, llena de tronchos de berza, patatas menudas, hoja de cardo, y...

Señor bibliotecario de la Nacional, ¿con qué no existen en ese establecimiento público ejemplares de ninguna edicion de las poesias de Arolas?..

Con qué el prógimo que quiera leer el teatro moderno ó alguna de las producciones que lo constituyen, tiene que justificar que va á hacer un estudio especial en dicho teatro?

¿Con qué no bastando esto aun, se le concederá la lectura como un favor extraordinario? ¡Parece imposible! La Trompeta no se cansará de tocar sobre este punto todas las variaciones posibles, hasta que consiga dejarse oír.

¡Quousque tandem, picadores de la Traviata, habeis de llevar esa garrocha tradicional que tan impropriamente se ha introducido en tan verosímil ópera.

Ni en Capellanes se permite baston siquiera; ni traje de picador tampoco; pues hasta los chulos tienen que llevar levita. ¡Y se permite en el teatro Real!

Por eso mismo hubo el viernes tanta reebifia y alboroto; y en cuanto al coro de las pandere-tas, no puedo menos de guardar silencio, porque ya los otros compatriotas de paraiso, graznaban por mí y por todos.

Concluyo, dando la enhorabuena al Sr. Má-río El Indispuesto, porque en la primera representación de *Un Ballo in Maschera*, nos dió gallos y pavos y todo lo perteneciente al género de *gallináceas*; teniendo en cuenta sin duda, la

oportunidad de esos regalos en las vacaciones de Pascua.

La Trompeta no tiene sonidos bastantes para dar las gracias á aquellos de sus colegas que se han dignado saludar su advenimiento con frases tan lisongeras; conste pues que se halla sumamente reconocida á la galanteria de sus hermanos de la prensa, y en lo sucesivo no perdonará medio para hacerse acreedora á tan alta distincion

—D. Tadeo, estoy desesperado: debo á mi patrona un semestre, y no tengo mas que medio duro en el bolsillo. Présteme usted otro medio.

—¿Para qué?

—Para ir á una casa de juego á dar un golpe cito.

—Hombre! hombre, y si le atrapa á V. en el garlito la policia?

—¿Qué me ha de atrapar!... La policia no se cuida de semejantes bagatelas.

—Dígame usted ceño D. Cosme, preguntaba el otro dia un andaluz á un farmacéutico. — ¿Quiere usted decirme cómo vá la guerra del Micicipi?

—Muy mal, amigo, muy mal.

—Es sierto que le han pegado fuego al tal Micicipi?

—Pero hombre como le han de pegar fuego si es un río?

—Pues mire V... peneé que era un castillo.

(Dialogo entre dos asturianos.)
—Comu te rejálas Francescu.

(Francésu comia pan y cebolla)
—Mi diñeiru mi costa. Hace cuatro meses que he venido á Madrid: he cambeado un napoleon y no me han quedadu mas que cuatro pisetas, dos riales y algunos cuartos. El diñeiru se va como el jumu, compadre.

—Ya se ve... si tu todú lu gastas en gulinas.

Nadie le conoce.—Un carro con tres mulas no puede con el papel que ha hecho escribir en los juzgados de esta corte, cierto prógimo que daremos á conocer en alguno de nuestros trompetazos.

Aplaudimos su habilidad.

La sociedad comanditaria Granés y Pastorido se ha pronunciado en *quebra*. El teatro vestirá de luto por espacio de quince dias. Los principiantes que tengan chispa pueden aprovechar la ocasion.

—¿Por qué lloras Simplicio?
(Simplicio era muy bruto y se había atraca-do á lo quinto en una comida de boda.)
—Por qué no puedo comer mas.
—Pues llénate los bolsillos.
—Si los tengo llenos.

significante chupa tintas de oficina hasta el cochuelo más encopetado, desde el golilla mas ramplon hasta el mas grave y sesudo alcalde de casa y corte, no se desdaban de recibirle en aquellos dias en que, como suele decirse, repican gordo; antes bien lo tenían á mucho honor, y primero hubiera faltado el sol en el firmamento, que encerrada en bateos pascuas y natalicio.

Ahora la murga carece de aplicacion tan cumplida, y sólo se emplea en los bailes de candil de los barrios del Mediodia, ó en obsequio de las clases medias, pues las más elevadas han renunciado al bombo y al cencerro, teniendo en cuenta sin duda algun alto precepto de higiene, destinado á proteger sus castos oídos.

II.

La murga, por regla general, grazna de noche, y en esto se asemeja á los buhos y á las lechuzas. A veces sale á plaza tambien de dia; pero esto no es muy frecuente, y cuando sucede no funciona jamás en la calle, se detiene en los descansos de las escaleras, y allí destroza á paso de cargados ó tres aires musicales, que ponen en conmocion hasta los ratones de las guardillas y bodegas.

La murga, á vista de pájaro, y en plena noche, constituye el mas delicioso de los espectáculos, y tanto, que no se puede contemplar en serio sin rendir el tributo debido á sus cómicos accidentes.

Así que empiezan á reinar las primeras som-

En todas las esquinas de Madrid campea el siguiente letrero:

Jóvenes leed...
LA DIOSA Y LA FURIA.

En cuanto á la diosa, fácilmente se conocerá, que no habrá un jovencito que la haga ascos; pero la furia, señor, la furia, váyase al infierno con dos mil demonios.

¡Que títulos tan bonitos llevan algunas obras!

Durante la anterior nevada, observé La Trompeta con sumo placer, que muchos aficionados se entretenian en el Retiro en fabricar estatuas con la nieve.

Aplaudí su gusto, pero ¿no hubieran ganado mas pasando aquel tiempo al calorcito de una buena chimenea ó brasero?

De todos modos, y en honor de la verdad, justo es decir que varias de las estatuas de nieve de los tales aficionados eran mejores que algunas de las mármol que se enseñan en la presente Exposicion.

—En el estanque del Retiro corren patines ahora ¿Vamos á verlos?

—Si señor, con tal que corran tambien patinas.

—De todo hay.

—Pues andando.

Muy pronto tendrá La Trompeta el gusto de ofrecer á sus abonados las caricaturas de algunas notabilidades contemporáneas, y entonces ya verán Vds.

Un estudiante se ha dirigido en queja á La Trompeta por los bruscos modales con que suele recibir una de las personas encargadas de entregar las papeletas en la biblioteca de la universidad y que se halla á la entrada del local. Reciba este trompetazo y que se prepare para otro sino se enmienda.

Ayer se bailó en los salones de Paul con todo el entusiasmo de la juventud. Los dos bailes que allí se han verificado han sido brillantes y concurridos. Para el dia de Reyes se preparan magnificas funciones en aquellos circos. Obsérvese en la presente temporada mucho orden y mucha compostura.

«Era un dia triste, el 31 de febrero... Basta, basta: la novela será mejor publicarla el 30 del mismo mes.

bras de la noche, es de ver como salen los murguistas de sus madrigueras, y estendiéndose por calles y plazas á manera de fantasmas, trotando en todas direcciones, zambulléndose acá y reapareciendo allá, olfateando en una parte y revoloteando en otra, es de ver, repito, con qué fervor y solicitud aprovechan el tiempo, llevándose en pos de sí una escolta de pillastres y chupaceros que viven del ocio y de la droga.

He dicho que la murga tiene su postulante, y que este honorable no necesita graduacion alguna en el divino arte porque su mision se reduce á abogar en pró de los intereses de la compañía. Este funcionario suele vestir con alguna elegancia; á ve es pretende afectar aire picaresco, travesura, desembarazo y chispa: otras, á pesar de estos conatos de animacion, tiene en toda regla el aire de un galopo. Sombrero no le gasta por ser ave de paso y porque ha adquirido la idea de quehombre de su laya debe viajar de gorra.

El pantalon, única prenda de su vestido que se somete al examen de los curiosos, suele ser de algodón en invierno, de lana en verano, y siempre adquiriendo algun bazar de las Américas del Rastro, mediante una suma de quince ó veinte cuartos. Siempre usa capa, ó mejor dicho gola, y la lleva terciada, con humos de estudiante bellaco de aquellos de tricornio y mantellina, manos listas y alpargatas. Este suele ser el general en jefe de la murga, y como su oficio principal es afianzar los dineros, no lleva

PARTES TELEGRÁFICOS.

Paris, 29.

Dicen que Mr. Bismarck tiene un gran ojo en la nariz: las Bolsas están bajando... no hay quien las haga subir. Ha llegado un sabio Mono del imperio marroquí mas valiente que Alejandro y mas apuesto que el Cid.

INTERIOR.

Aunque el cielo se despeja no comprendo ese busillis porque crece cada dia el mal de la caseritis.

Solucion á la Charada inserta en el número anterior de La Trompeta.

Ed ya pasó ¿quien lo duda? Po es el rio de que trata si no niega nada á nadie cion el final (cosa clara) Y el todó es Exposicion: no añado ni una palabra

OTRA.

El dia de Navidad aunque tuve la intencion, me han impedido las nieves visitar la Ex-po-si-cion.

P. A. II.

29 Diciembre 1864.

CHARADA.

Mi primera con segunda es nombre de un animal. Mi segunda es un adverbio mi tercera otro te dá y juntas tercera y segunda es conjuncion adverbial. Un articulo es mi cuarta, quinta y cuarta servirá para un juego conocido, que acaso conocerás. Con tantas combinaciones como he podido formar, encontrarás en mi toda una sílaba no mas.

M. R.

Editor responsable, D. SANTIAGO LOPEZ.

Imp. de D. José Morales y Rodriguez.

Hortaleza, 128.

instrumento músico; pero en cambio nunca se ausentan de sus bolsillos tres objetos que no trocariá por un filon de California. Estos son un ejemplar del almanaque, otro de la guia de forasteros, y una copia *ad pedem literarum* de las listas electorales. De estos arsenales saca las armas necesarias para sacrificar las víctimas que han de sufrir la encerrada. Con tales condiciones marcha al frente de la garulla.

Los músicos, los verdaderos murguistas, se presentan á la estadística mas interesante. A veces no parecen hombres, sino espectros, y con mas propiedad almas en pena. Si fuera posible que se reunieran á cientos, no se hallarian dos vestidos sin desaliño. Su traje mas usual se compone de levita anciana con ribetes de grana, cuello de caspa, y dibujos de lamparones. La camisa suelen suprimirla por adorno, y la reemplazan con ancho corbatin guarnecido de murgre: los pantalones suelen ser claros porque se clarean, y en cuanto á los sombreros, difícilmente podran hallarse en el mundo cazuelas de antigüedad mas venerable. Los que tocan el fígle, el clarinete, el serpentón y el redob ante suelen gastar sombrero de copa alta, que es como si llevarán una choza acuestas. Los demás usan el hongo ó la gorra; por supuesto, cortados á la moda del tiempo del rey Carlancas.

Tales son, lector mio, los accidentes esternos del murguista: ahora vamos á sorprenderle en el libre ejercicio de sus funciones.

(Se continuará)

FOLLETIN.

CUADROS SOCIALES.

EL PROFESOR DE MURGA.

(Continuacion.)

En este concepto, ya sabes lector mio, que para ser murguista no es necesario estudiar en Milan, ni siquiera en nuestro exiguo Conservatorio de Artes: basta tocar alguna cosa de oído y salga el sol por Antequera.

La murga, como todas las cosas buenas ó malas, sirve para algo.

Preseindiendo de sus terribles efectos contra el órgano auditivo, la murga es un fulminante que se asocia de ordinario á todas las alegrías, á los cumpleaños, bautizos, casamientos y otros cambios de estado de las cosas.

Ahora ha empezado á funcionar con mediana fortuna en algunos cafés de quinto ó sexto orden, razon por la cual se dice que abundan allí los cólicos y las indigestiones.

Antaño gozaba la murga privilegios innumerables, que han sufrido espantosas mermas con las modas y perifollos de ogaño.

En otro tiempo se tenia por persona de valimiento y de importancia aquella que recibia el obsequio de la murga, y de tal manera se habia generalizado este agasajo, que desde el mas in-

EL MADRILEÑO.

TREINTA REGALOS MENSUALES, 45 CADA SEMESTRE, Y 100 CADA FIN DE AÑO.

Propietarios de fincas los suscritores — Socorro en las enfermedades. — Juego á la lotería moderna, sin gastos — 550 regalos al año sin desembolsos. — Un periódico satírico cada quince dias además del semanario.

En vista de la creciente acogida que cada año obtiene nuestro periódico, queremos ser todo lo agradecidos que nos sea posible, y anhelamos que nadie nos adelante en dar ventajas positivas y numerosas á nuestros constantes abonados; por valor de UN MILLON de reales, llevamos repartidos en regalos á nuestros suscritores en el espacio de cinco años que ha cumplido nuestra publicacion; si bien todos no han tocado esas ventajas por estar en razon de la vejez de una fortuna, es cierto tambien que hemos repartido mas de cincuenta mil libros de diferentes obras, como es cierto que hemos dado á nuestro Semanario toda la lectura que nos ha sido posible, porque no hemos querido imitar á la multitud de periódicos y prospectos deslumbradores que se publican en España, solo con el objeto de lucrar sin cuidarse para nada de la literatura que instruye, que deleita y que sirve de enseñanza en las familias; nosotros, hemos querido siempre que los regalos fueran un aliciente para que todas las clases de la sociedad, encontraran un estímulo en la lectura de nuestro periódico; esta ha sido la norma de nuestra conducta, así es que seguimos hoy tan pobres de fortuna, como cuando en 1859 empezamos nuestras tareas, ¿por qué? porque, no hemos atendido á nuestro medro personal, sino al mayor ensanche de ilustracion, y al exacto cumplimiento de nuestras ofertas calcaadas todas sobre estos principios y si alguno puede quejarse alguna vez de nuestro cumplimiento, causas habrá que no sean nuestras, pues muchas veces una interpretacion de buena ó de mala fe hacen aparecer las cosas de distinto modo.

Duelenos, pues, de que los que se lanzan al público con prospectos difíciles de cumplir, sean en la mayor parte de los casos las causas de que en nuestro suelo no alcancen el favor del público las empresas cuyas miras son, repetimos, la ilustracion y el engrandecimiento de nuestro pais, porque este se alcanza por medio de la instrucción en las clases sociales: mucho hemos hecho en este sentido, y mucho esperamos hacer en adelante, porque toda nuestra ambicion está citrada en el progreso de nuestra patria.

Así, pues, vamos á empezar el año de 1865, sexto de nuestra publicacion; con mayor fé, con la constancia que siempre nos ha guiado en esta empresa, y dando mayores pruebas de nuestro agradecimiento á los que nos han honrado inscribiéndose en nuestras listas de suscripcion.

Los regalos que este año vamos á dar superan en mucho á los que hemos dado en los años anteriores: lo hemos dicho y lo repetimos, no queremos que nadie se ponga por delante de nosotros, y si algunos lo intentan, tendrán que estrellarse contra nuestra exactitud y cumplimiento.

Hé aquí las bases de nuestra publicacion para 1865:

- 1.ª Treinta regalos cada mes, según se espresarán. (1)
- 2.ª Opcion á las subastas y rifas de la colonia de la Concepcion próxima á Madrid, para lo cual costeará la empresa de este periódico doce acciones. (2)
- 3.ª Socorro á los suscritores enfermos. (3)
- 4.ª Cuarenta y cinco regalos extraordinarios, cada fin de semestre. (4)
- 5.ª La empresa llevará un billete entero sea del precio que quiera en cada sorteo. (5)
- 6.ª Y última, cien regalos cada fin de año, entre ellos los tres de constancia. (6)
- 7.ª Un periódico satírico, que se titula *La Trompeta*, y que regalaremos á nuestros suscritores cada quince dias. (7)

NOTAS DE LOS REGALOS.

REGALOS MENSUALES.

- (1) 1.º Mil reales en metálico al igual del premio mayor.
- 2.º Trescientos id. al segundo premio id.
- 3.º Una mantilla de blondas.
- 4.º Una saboneta de plata, para señora.
- 5.º Un corte de pantalon.
- 6.º Un regalo en metálico de 100 rs.
- 7.º Un traje para calle, de señora.
- 8.º Una mantilla tejida.
- 9.º Un paraguas.
10. Un neceser.
11. Una sombrilla.

12. Una mesa de escritorio.
13. Una caja de plata, para tabaco.
14. Un reloj de plata.
15. Un reloj de sobremesa.
16. Un pañuelo de seda, para bolsillo.
17. Unos gemelos para camisa.
18. Un abanico de nacar.
19. Un abanico de sándalo.
20. Un cubierto de plata, cuchara y tenedor.
21. Un alfilerero de plata y tigras doradas.
22. Una sortija de oro.
23. Un gaban.
24. Una zamarra de pieles.
25. Seis pañuelos de batista.
26. Unos pendientes.
27. Un pañolon.
28. Medio billete de la loteria.
29. Unos gemelos para teatro.
30. Una caja de papel y cien sobres.

Para obtener estos regalos llevará cada suscriptor diez números en su recibo de pago, y una vez cada mes en los sorteos ordinarios que la empresa avisará se sortearán los dichos, empezando por el que tenga el igual al mayor premio y así sucesivamente, todos los que tengan los iguales á los premios mayores que sigan en la lista oficial, es decir, los que sigan de mayores premios y concluidos los de mil, entran los millares de 500 hasta el completo de los 50 regalos.

La Empresa quiere que los regalos que obtengan los suscritores, se manden á domicilio, á fin de que, los conserve la familia para memoria de EL MADRILEÑO, y por esto no cangeará por dinero sino aquellos objetos que sean de difícil y costoso transporte.

Los diez números que lleva cada suscriptor son permanentes para todos los regalos del año, es decir, mientras dure la suscripcion, á no ser que se pida la variacion de ellos, que se darán si hay vacantes.

Estos regalos son mensuales.

(2) PROYECTO para hacer propietarios de fincas urbanas á los suscritores.

1.ª Con el fin de que los constantes suscritores de *El Madrileño*, unos hoy, otros mañana lleguen á ser propietarios de fincas en Madrid, hemos resuelto emplear mensualmente 480 rs. en doce acciones de la Colonia, titulada *La Concepcion*, con objeto de que los suscritores tengan derechos á la adquisicion de las casas que se están labrando en dicha Colonia, ya por medio de subastas, ya por las rifas á que algunas de estas casas están sugetas, y en el caso de que por un medio, ni por otro, por el aumento del 40 por 100 que la Empresa de la Colonia ofrece á los socios sobre el capital impuesto.

2.ª La Empresa de *El Madrileño*, representada por su propietario, subastará á nombre de los suscritores, cuantas fincas le sea posible, poniendo en las Escrituras la cláusula de propiedad de los suscritores de *El Madrileño*.

3.ª Como estas fincas se hayan de pagar en veinte años ó sean 6,500 ó 7,000 rs. cada año, resultará que haciendo por cada finca un dividendo entre los suscritores de 6 ú 8 rs. tenemos que arrojará la cantidad necesaria para el pago de los plazos á que esta sugeta.

4.ª Una vez subastada una finca de la Colonia, ó adquirida en rifa en favor de la masa común de suscritores, previa consulta á los mismos por medio del periódico, estos, determinarán, si la citada casa ha de rifarse entre los suscritores, ó si se ha de vender; en el primer caso, se distribuirán entre los suscritores todos los números que contenga el sorteo en que se halla de adjudicar la finca, y si la casa que por este medio adquiere el suscriptor es de las rifadas por la Empresa de la Colonia, en este caso toma posesion de ella, sin desembolso, más que el de la Escritura á su favor, etc.; pero si la finca fuese de las subastadas por la Empresa de el periódico, en este caso la recibe ya pagado el primer plazo, y se hace cargo de los sucesivos, entendiéndose ya como propietario; pero si el dueño dejase de pagar algun plazo se revierte la propiedad á la Empresa de *El Madrileño* para que esta disponga lo que tenga por conveniente. En el caso de que los suscritores optaran por la venta de las fincas adquiridas, sus productos serán consignados en la Caja de Depósitos, hasta que se acordase la distribucion del capital.

5.ª La Empresa no se limitará solo á adquirir fincas de la Colonia, sino que las proporcionará donde crea conveniente á la mayoría de suscritores.

No tenemos necesidad de encomiar este proyecto, porque como el resultado inmediato y positivo de esta combinacion en la que no cabe otra cosa que estricta legalidad, y la practica y sencillez son palpables y por otro lado como los suscritores nada tienen que

desembolsar para este objeto más que la ínfima cantidad de 4, 6 ú 8 rs. por cada finca que se subiste, resulta sin otra especie de un provecho utilísimo y de los que puede contarse como el único en su clase.

(3) Socorro á los suscritores enfermos.

Como quiera que la empresa de *El Madrileño* ha mirado siempre las cuestiones de humanidad mas altas, que las que se refieren al interés particular, y de ello ha dado pruebas en el año anterior de 1864, con la Caja de ahorros para casos de enfermedad, y que algunos abusos le obligó á suspender, ha determinado hoy concretar su pensamiento á lo mas estrictamente grave, á fin de no dejar de llenar la mision que se propuso y que este benéfico pensamiento vuelva á formar parte de su periódico en el año entrante de 1865, bajo las justas condiciones siguientes:

1.ª Tendrá derecho á ser socorrido en enfermedades graves aquel de nuestros suscritores que haya tenido veinte dias de enfermedad grave, sin contar la convalecencia, al cual se le darán 200 rs., previa certificacion del facultativo, firmada por el cura y tres suscritores del pueblo, si los hay, y si no por tres vecinos del mismo. No se pasan socorros á los que padezcan enfermedades crónicas.

2.ª La empresa de *El Madrileño* dará 100 reales á la esposa del suscriptor que de á luz varon ó hembra, cuya certificacion será la fé de bautismo, y si el recién-nacido falleciere antes de recibir el agua, recibirá la parturienta 60 rs. Se acreditará este estremo por certificacion del facultativo y cura del pueblo.

3.ª Los corresponsales de nuestra empresa que se inutilicen, ya por su edad de 60 años para arriba, ya por alguna enfermedad que les deje inútiles, como parálisis, perlesias etc., disfrutará por el resto de su vida 4 rs. diarios que serán satisfechos mensualmente. Para acreditar estos casos es necesario haber sido ó ser corresponsal de *El Madrileño* durante tres años, exhibir certificacion del facultativo del punto donde resida, del cura y alcalde y firmada por tres suscritores ó vecinos del punto donde resida en la comision de nuestro encargo, previniendo que han de acreditar solemnemente no poseer bienes ni recursos de ninguna otra clase, y que constantemente han tenido á su cargo de cuatro á diez suscripciones á *El Madrileño*.

Estas bases tendrán lugar desde 1.º de Enero de 1865.

(4) CUARENTA Y CINCO regalos cada fin de semestre.

Estos cuarenta y cinco regalos consistirán en cuarenta y cinco medios billetes, que se regalarán á todos los que tengan los tres últimos guarismos en sus números iguales, al mayor premio, del sorteo que avisará la Empresa; es decir, que por ejemplo, el mayor premio es el 14526, todos los que tengan el millar que acabe en 526 son agraciados con un medio billete, y la Empresa no se limita á los cuarenta y cinco medios billetes, sino que los dará á cuantos los obtengan y las ganancias serán exclusivas del agraciado.

(5) La Empresa toma en cada sorteo un billete entero, cuyo número anuncia con anticipacion y las utilidades serán repartibles entre los suscritores que ha habido hasta aquella fecha; pero si los premios fuesen de poca entidad, se depositarán en una caja de ahorros para que aumenten y se reuna para hacer un reparto proporcional.

(6) Cada fin de año se harán CIEN regalos, entre ellos los tres de constancia, y en el mes de noviembre se estamparán estos en el periódico y la forma en que han de verificarse, á fin de que todos tengan conocimiento con anticipacion.

(7) Cada quince dias daremos un periódico satírico, titulado *La Trompeta*, el cual no solo será un aliciente contra el mal humor, sino que tendrá bastante lectura.

Querer mas sería avaricia.

EL MADRILEÑO se publicará todos los lunes del año, en un pliego de 8 páginas y acompañará otro pliego de novelas.

PRECIOS DE LA SUSCRICION.

| | |
|---|---------|
| EN MADRID, mes. | 10 rs. |
| Tres idem. | 26 |
| Seis idem. | 56 |
| Año. | 90 |
| PROVINCIAS.—Trimestre. | 50 rs. |
| Semestre. | 58 |
| Año. | 110 |
| Ultramar y extranjero. | 10 pfs. |
| Portugal, tres meses 36 rs. Seis 70. Año. | 120 |

El importe de la suscripcion se mandará en libranzas, y donde no las haya en sellos de correos, en este caso, certifiando la carta: toda la correspondencia vendrá dirigida al director del periódico, D. José Morales y Rodriguez.

PL. VIII